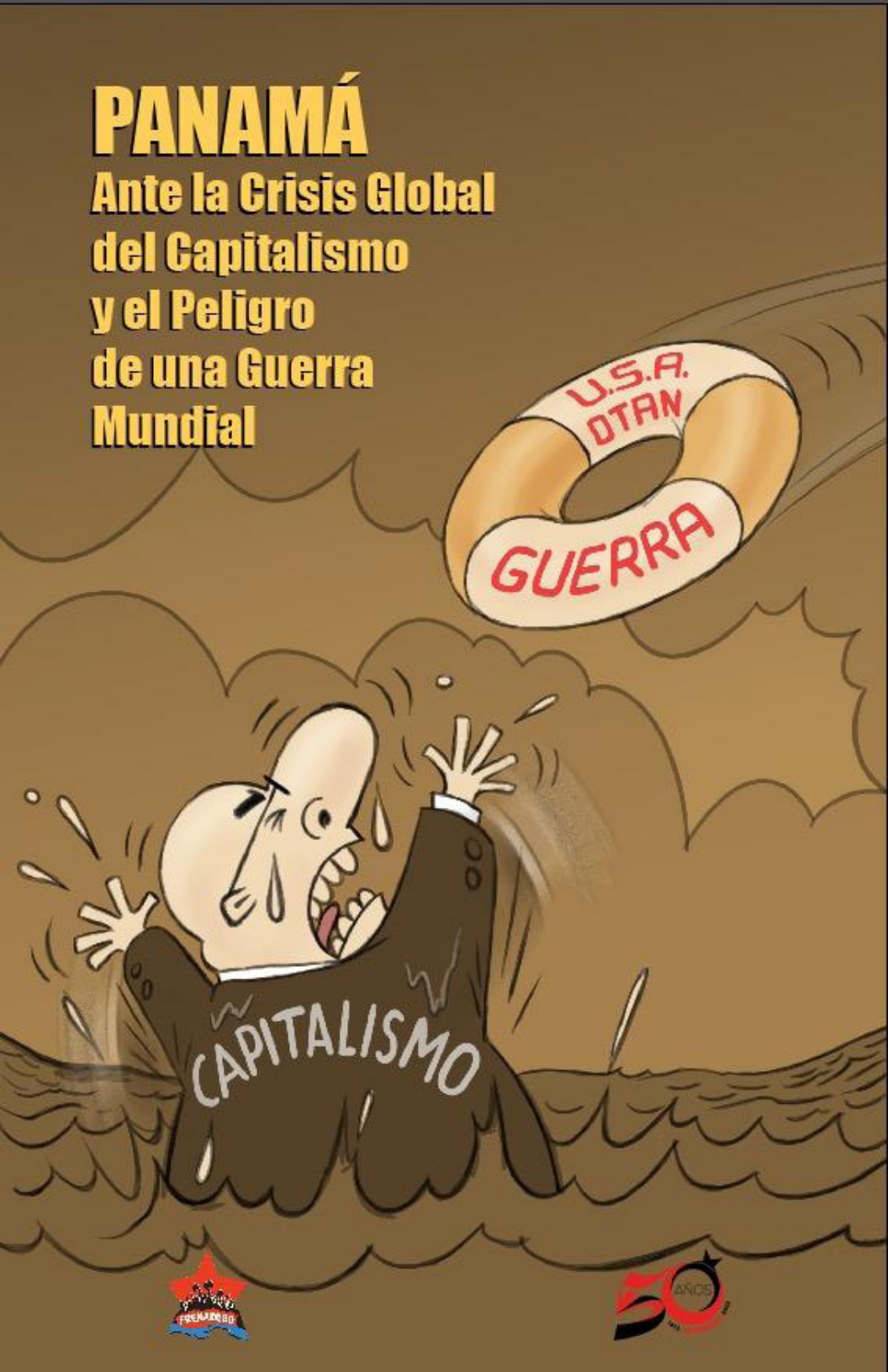
PANAMÁ

Ante la Crisis Global del Capitalismo y el Peligro de una Guerra Mundial



Panamá ante la crisis global del capitalismo y el peligro de una guerra mundial

SUNTRACS

FRENADESO

Panamá, marzo de 2022.

Un poco de historia

Después de la desintegración de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) y del notable cambio en la correlación de fuerzas a nivel mundial, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), alianza militar surgida en el contexto de la llamada Guerra Fría luego de la Segunda Guerra Mundial, no solo persistió, sino que se fue ampliando y extendiéndose por toda Europa, captando a varios países de Europa del Este luego de la era soviética.

Ucrania es un país vinculado por siglos a Rusia. Han tenido encuentros y desencuentros. Es un paso estratégico entre el oeste y este. Por ello, durante siglos, ha estado en guerra y ha sido invadido muchas veces. Además de su valor estratégico, se considera un país rico en recursos naturales diversos.

También a lo largo de esa historia se forjó una corriente ultranacionalista que en la Segunda Guerra Mundial tuvo como figura prominente a Stepán Bandera, un colaborador del ejército fascista de Hitler. Esta figura inspira a los grupos ultranacionalistas en Ucrania, llegándose incluso en 2010 a otorgársele el título póstumo de Héroe de Ucrania, lo cual fue revertido en 2011 por protestas del Parlamento Europeo, Rusia, Polonia e Israel.

Estos grupos ultranacionalistas y neonazis de Ucrania, que coinciden con otras agrupaciones de Europa en su aporofobia, su racismo y su xenofobia, que son particularmente antiinmigrantes y anti-Rusia, que jugaron un papel determinante en los hechos violentos conocidos como Euromaidán, los cuales derivaron en un golpe de Estado y las posteriores elecciones cuyos resultados condujeron a la presidencia al oligarca corrupto Petró Poroshenko, también conocido como El Rey de los Chocolates, quien creó, con el apoyo de la firma panameña Mossack-Fonseca, empresas fantasmas para el lavado de dinero en el conocido

Imagen del fascista Stepán Bandera
en un edificio público en Ucrania

escándalo de los Panama Papers. Durante su mandato, se dio el derribo de un avión de Malaysia Airlines con alrededor de 300 pasajeros que agravó las tensiones en Europa del Este. Fidel Castro catalogó a ese Gobierno de “antirruso, antiucraniano y proimperialista”. Es importante subrayar que los manifestantes neonazis de Euromaidán recibieron el apoyo de países de Europa y de Estados Unidos, cuya secretaria

de Estado adjunta para asuntos europeos en ese entonces, Victoria Nuland, repartía donas a los manifestantes en la llamada plaza de la Independencia de Kiev. Nuland, de origen ucraniano, es hoy la subsecretaria de Estado para Asuntos Políticos de los Estados Unidos en el Gobierno de Joe Biden. No solo repartió donas con sus aliados, también muchas armas y grandes sumas de dinero para los ultranacionalistas, los neonazis y el Gobierno de Zelenski ante las cada vez más crecientes amenazas rusas de invadir al país por el genocidio que sufrían los rusos dentro de Ucrania. Coincidieron con Nuland varias ONG y fundaciones como la de George Soros.

En ese período, tras la adhesión de Crimea a Rusia y como respuesta al Euromaidán, se produce la guerra del Donbas o del este de Ucrania. Los neonazis lanzan una serie de ataques contra las poblaciones civiles de mayoría rusa. En Odesa, varias personas son quemadas vivas en el edificio de los sindicatos. Rusia denunció los constantes ataques por parte de los ultranacionalistas contra la población rusa en el este de Ucrania, fronteriza con Rusia. En sendos referéndum, el 89 % de los electores votó a favor de la independencia de la República Popular de Donetsk y, en Lugansk, el 96 % de los votantes optó por separarse de Ucrania. Se firman dos acuerdos, Minsk-1 (septiembre de 2014) entre Ucrania, la Federación Rusa, la República Popular de Donetsk y la República Popular de Lugansk, y Minsk-2 (febrero de 2015) con el que los países de Francia, Alemania, Rusia y Ucrania pretendían aliviar la guerra en el Donbas. Ambos acuerdos concedían amplia autonomía a la región rusa del este de Ucrania, pero estos no fueron respetados por los ultranacionalistas y neonazis por lo que el conflicto continuó.

En las elecciones de 2019, Volodímir Zelenski se presentó como un candidato anticorrupción en uno de los países considerado entre los más corruptos del planeta. Sin embargo, en su campaña obtuvo el apoyo de reconocidos empresarios oligarcas corruptos, entre ellos, Ihor Kolomoisky,

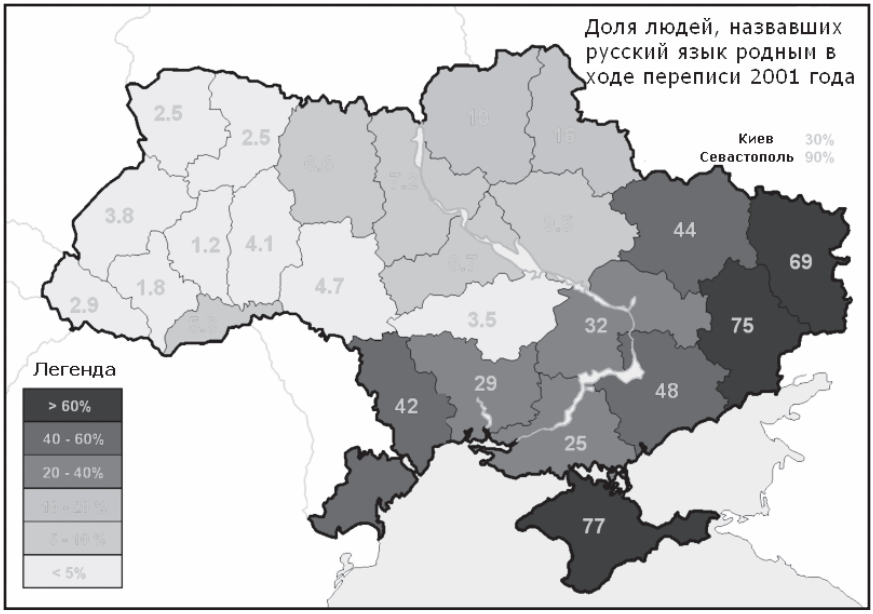
Volodímir Zelenski, cómico venido a Presidente de Ucrania, cliente de la firma panameña ALCOGAL. Aparece en el escándalo de los Pandora Papers.

el multimillonario dueño de la estación de televisión que transmitía *El servidor del pueblo*, programa donde actuaba como comediante Zelenski, y que sirvió para darle nombre a su partido. El mismo Zelenski, de origen judío como su patrocinador, es mencionado en los Pandora Papers entre los gobernantes que se hicieron con los servicios de la firma panameña Alemán, Cordero, Galindo y Lee (Alcogal) para evadir impuestos. Ihor Kolomoisky es acusado por Estados Unidos por corrupción y atraco bancario.

En las elecciones de 2019, Zelenski obtuvo el 30 % de los votos en la primera vuelta. En segunda vuelta arrasó gracias al apoyo y negociaciones con fuerzas de ultraderecha, especialmente los ultranacionalistas y los neonazis, que lo eligieron frente al veterano y desprestigiado Petro Poroshenko. Solo un año después, en las elecciones locales, el partido *El servidor del pueblo* de Zelenski es relegado a la tercera fuerza política y los sondeos indicaban una caída considerable de su popularidad. Las encuestas señalaban que menos del 50 % confiaban en el presidente.

Zelenski, en su campaña electoral, expresó que su visión era la de un país que no fuera ni "socio corrupto de Occidente" ni "hermano pequeño de Rusia". Pero rápidamente adoptó una política de alineación a Estados Unidos y a la OTAN. Vladimir Putin advirtió que no permitiría que Ucrania fuera parte de la OTAN ni que en las cercanías de sus fronteras se colocaran misiles nucleares que atentarán contra la seguridad e integridad de Rusia.

En el Gobierno y el ejército de Ucrania hay influencia de los grupos ultranacionalistas y neonazis. Ocupan cargos en los organismos de seguridad y cuentan con el batallón Azov, conformado por voluntarios neonazis de Ucrania y de otros países, particularmente de Croacia. Este batallón es reconocido por su sadismo y su crueldad.



Proporción de residentes que hablan ruso en Ucrania.

Mapa de Ucrania en 1918 sin Donbas.

El conflicto

Rusia, como respuesta a los planes de Estados Unidos y la OTAN, inició maniobras militares en las amplias fronteras con Ucrania, en el mar Negro, Crimea (sede de su poderosa fuerza naval), con su aliado Bielorrusia y en el área del Donbas. Estados Unidos y la OTAN advirtieron que Rusia invadiría, pero sin ninguna capacidad de respuesta a tal acción.

El 21 de febrero, Rusia reconoció a las autoproclamadas repúblicas de Donetsk y Lugansk y encargó al Ministerio de Defensa el mantenimiento de la paz. Habló de la histórica relación entre Rusia y Ucrania y criticó la era de la revolución bolchevique, entre ella a los líderes Lenin y Stalin, por el manejo dado a Ucrania. “Ucrania no es solo un país vecino para nosotros. Es una parte inseparable de nuestra historia compartida, nuestros camaradas y familiares. La situación en el Donbas es crítica”, dijo.

Tres días después, el 24 de febrero, en medio de un inmenso despliegue militar, Rusia inicia lo que denominó una operación especial en Ucrania, para proteger las poblaciones del Donbas bajo ataque de ultranacionalistas, pero también para impedir el despliegue de misiles de la OTAN en sus fronteras. Se considera el más grande ataque militar convencional en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. No es una guerra entre Ucrania y Rusia como se quiere hacer ver. Es una guerra entre EE. UU.-OTAN y Rusia, por lo que el peligro de una conflagración nuclear está latente y es más peligroso que la llamada crisis de los misiles de Cuba que, en el mes de octubre del presente año, cumple 60 años. El poderío nuclear de las potencias implicadas es exponencialmente mayor que en aquella época.

Las tropas rusas siguen avanzando hacia la toma del control de Ucrania. Rusia estableció sus condiciones para un alto al fuego:

1. Reconocimiento a las repúblicas de Donetsk y Lugansk y aceptar que Crimea es territorio ruso.
2. Neutralidad de Ucrania, que no sea parte de la Unión Europea ni de la OTAN.
3. Desnazificación del Gobierno de Ucrania.

Las informaciones hasta el presente son confusas en relación al desarrollo de la guerra, pero destacamos:

1. Incesante bombardeo ruso y supremacía aérea.
2. Toma y control de importantes ciudades del este de Ucrania por las tropas rusas y cerco a Kiev.
3. Asesinatos y torturas atroces por los neonazis contra quienes consideran prorrusos como el caso del integrante de la delegación de Ucrania en la mesa de negociaciones, Denis Kireev, y el del campeón olímpico y mundial de lucha, Maxim Ryndovskiy. El secretario general de la Unión de la Juventud Comunista Leninista de Ucrania Mikhail Kononovich, y su hermano, Aleksander Kononovich han sido secuestrados en Kiev por el régimen neonazi.
4. Negativa de los ultranacionalistas y neonazis al establecimiento de corredores humanitarios o aceptación a regañadientes.
5. Importantes bajas de ambos lados.
6. Presencia de mercenarios y operadores de otros países en apoyo a los neonazis, incluidos agentes de la CIA.
7. Negativa de algunos de los países de la OTAN y aliados a suministrar armamento y aviones a Ucrania, pese a haber mostrado disposición inicialmente. Estados Unidos aprobó mil millones en armamentos.
8. Descubrimiento en Ucrania de 30 laboratorios al servicio del Pentágono para la fabricación de armas biológicas, lo cual ha sido reconocido por Estados Unidos. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ya exigió a Ucrania la destrucción de los patógenos

peligrosos.

9. Ataques y control de plantas nucleares por parte de Rusia, como el caso de Chernóbil y la central nuclear más grande de Europa, la de Zaporiyia.
10. Acusaciones de ambos lados sobre el uso de la población civil como escudos humanos.

Como respuesta a la acción militar rusa, EE. UU. y Europa anunciaron una serie de sanciones económicas, entre ellas:

1. Prohibición de hacer o recibir transferencias internacionales a través del sistema de pagos globales SWIFT.
2. Limitación de acceso a los bancos rusos a créditos internacionales.
3. Presión a las empresas rusas en los mercados bursátiles internacionales.
4. Paralización de los activos del Banco de Rusia y de bancos públicos y privados.
5. Prohibición de movilidad a las aerolíneas rusas.
6. Prohibición de EE. UU. a las importaciones de petróleo, gas natural y carbón de Rusia por la operación militar en Ucrania.

Biden, en su discurso a la nación, calificó a Putin de dictador y dijo que está más aislado que nunca. Fue enfático en señalar que no enviaría tropas a Ucrania.

Zelenski ha dicho en varias ocasiones que la OTAN lo ha abandonado y su petición de cerrar el espacio aéreo y establecer una zona de exclusión fue rechazada por sus aliados.

Rusia ha advertido a los países sobre que quienes apoyen a Ucrania serán considerados enemigos y levantó un listado:

1. Australia
2. Estados Unidos
3. Canadá
4. Reino Unido
5. Islandia
6. Japón
7. Mónaco
8. Montenegro
9. Nueva Zelanda
10. Noruega
11. Taiwán
12. San Marino
13. Singapur
14. Corea del Sur
15. Suiza
16. Ucrania
17. Alemania
18. Bélgica
19. Croacia
20. Dinamarca
21. España
22. Francia
23. Irlanda
24. Letonia
25. Luxemburgo
26. Países Bajos
27. Suecia
28. Bulgaria
29. Eslovaquia
30. Estonia
31. Grecia
32. Malta
33. Polonia
34. República Checa
35. Austria
36. Chipre
37. Eslovenia
38. Finlandia
39. Hungría
40. Italia
41. Lituania
42. Portugal
43. Rumanía

En una declaración sorprendente, Putin ordenó poner las armas nucleares estratégicas de Rusia en alerta y listas para el combate. Hoy, Rusia es la mayor potencia nuclear del mundo y cuenta con un numeroso y variado arsenal.

Otro actor fundamental en el mundo actual, China, que reclama la provincia de Taiwán, ha expresado su respaldo a Rusia, acusado y criticado a EE. UU. y a la OTAN por su expansionismo y amenazas contra la Federación Rusa, y junto a India no ha calificado de invasión la acción militar de los rusos en Ucrania. También se oponen a las medidas económicas adoptas por EE. UU. y Europa contra Rusia y países como México, Brasil, otros de Asia y África, a pesar de que algunos han criticado la operación militar rusa a Ucrania,

Xi Jinping de China y Vladimir Putin de Rusia.

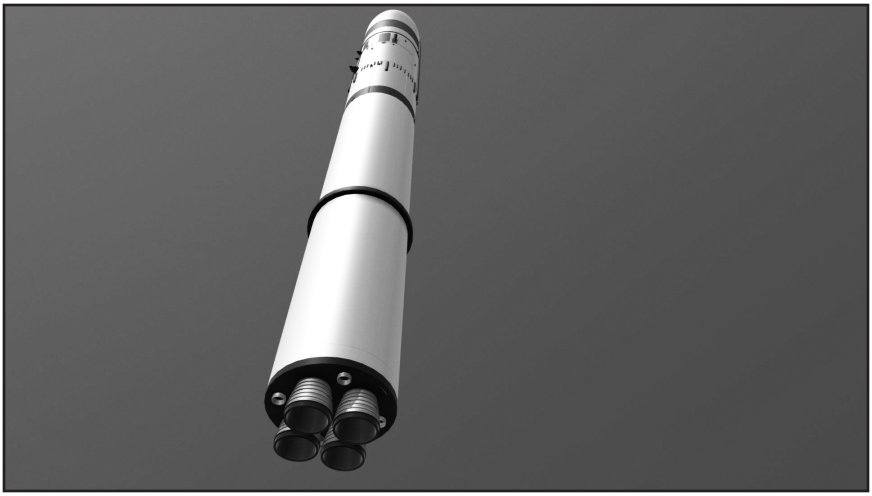
se oponen también a las sanciones económicas. China, que muchos consideran que puede ser la principal ganadora de este conflicto, ha advertido que aplicará medidas económicas severas si se toman represalias contra ella por su posición de respaldo a Rusia.

En la Asamblea General de la ONU, 130 países votaron a favor de la condena de la invasión de Rusia a Ucrania, 34 abstenciones (neutralidad) y solo 5 en contra. Pero entre los países que votaron en contra o se abstuvieron, sus poblaciones suman más de 4200 millones de habitantes, más del 50 % de la población del planeta, apuntalados por países como China, India, Pakistán, Bangladesh, Uganda, Tanzania, Sudáfrica, Vietnam, Congo, Argelia, Irán, Irak y la misma Rusia. Entre los países que votaron en contra de la invasión, pero que han expresado su rechazo o se han mostrado cautelosos a las sanciones económicas contra Rusia, están aquellos con una alta población, como Brasil, México y Argentina (casi 400 millones), otros países de África y Asia (Indonesia, Filipinas, Arabia Saudí), Turquía y algunos aliados de Rusia que no asistieron a la Asamblea como Etiopía y Venezuela. Ello nos da una idea del enorme mercado en juego.

El FMI argumenta que las medidas económicas podrían llevar a Rusia a la bancarrota, pero no habla del efecto adverso a las economías de Occidente, que ya enfrentan inflación y escasez, y el dólar se ha devaluado. Además, el FMI no es imparcial, las grandes potencias capitalistas controlan este organismo, que prestó en medio del conflicto 1400 millones a Ucrania. Se dice que Rusia, India y China han acordado ya intercambios comerciales teniendo como moneda base al yuan, desplazando así al dólar.

En un discurso pronunciado el 17 de marzo, el gobernante ruso afirmó:

"Un sector de los gobiernos del mundo occidental, los gobiernos que conforman a la Unión Europea y la OTAN, quienes representan de manera relativa a un poco más del 11% de la población mundial, han decidido coaccionar, y someter a sus designios a mucho más del 89% de los habitantes, de los seres humanos que viven en este planeta, han decidido execrar de la "civilización", de su supuesta civilización, a todos los ciudadanos Rusos estén donde estén sobre este planeta, sin importan el ámbito de la vida en que se desenvuelven, condenarlos por haber tenido la "maldición", nuestra dicha, de haber nacido sobre nuestra gran tierra patria, no importa lo que pensemos, lo que hagamos, cuáles sean nuestras inclinaciones, nuestros sueños, principios o ideales, solo por el simple hecho de ser Rusos, es decir, de la noche para la mañana han decidido que los ciudadanos Rusos hemos perdido nuestra condición humana, que ya no pertenecemos a este planeta, algo así jamás se había visto en toda la historia humana, lo más parecido que se haya visto alguna vez fue cuando el régimen Nazi de Adolfo Hitler y sus acólitos decidiesen en su tiempo que los ciudadanos alemanes y del resto de Europa con filiación religiosa Judía, afiliación política Comunista, o afinidad étnica dudosa que no fuera la superior etnia o mal llamada raza acorde a sus ideales, careciesen de una humanidad lo suficiente digna y apropiada para no ser



Misil intercontinental ruso.

esclavizados y/o exterminados; y a su vez, amenazan con igual destino, a todo aquel que muestre amistad, solidaridad o simpatía con los Rusos, estén estos amigos donde estén".

"Toda esta parafernalia extremista es "justificada" por el hecho de que una nación ejerciese el elemental derecho que tiene todo país, sociedad o ser humano de defenderse, de resguardarse tomando la iniciativa ante una agresión disfrazada de baja intensidad, pertinaz y continua, que les pone y les pondrá en el trascurso del tiempo en grave riesgo en su integridad territorial y en la seguridad y vida de sus pobladores. No tengo que explicarles de más, todo aquel que me escucha sabe muy bien, así se negase en entender, de que es lo que les hablo".

"Esta representación de Occidente como respuesta a nuestro atrevimiento soberano, ha decidido aplastarnos, ya sea de manera física, material o moral, y para ello aplicó cobardemente una guerra económica, mediática e informativa de carácter relámpago brutal, más todo terminó en simples deseos impulsivos alejados de la realidad, sus anhelos inmediatos han fracasado, Occidente no logró organizar

ni imponer una ‹guerra económica relámpago› en nuestra contra, ni mediáticamente han logrado incidir plenamente en la generalidad de las mentes nuestras aislación como sociedad, el cepo informativo que han implantado en sus territorios y dominios, solo perjudica a sus ciudadanos de a pié, y como la mentira tiene corta vida, más temprano que tarde, sus mismos ciudadanos van exigir su libertad de albedrío, libertad que jamás podrá ser suprimida por nada ni nadie, porque forma parte en sí, de la misma condición humana»·.

"Las sanciones contra Rusia en vez de hacernos daño nos fortalecen, las mismas han supuesto más bien un duro golpe para el conjunto de la economía global, economía que usufructúan y manipulan, pero que ya hoy no pueden plenamente controlar, se les ha escapado de las manos, y ahora solo afectan a los propios europeos y estadounidenses, a sus propios ciudadanos, a través del crecimiento de los precios de gasolina, energía, alimentos, a través de la pérdida de sus puestos de trabajo; ciudadanos de Europa, de Estados Unidos, ciudadanos de a pié, no es verdad que sus problemas se deban a las "acciones hostiles" de Rusia, no, se debe a las acciones irracionales e irresponsables de sus líderes, quienes pretenden hacerles pagar con su propio dinero «la lucha contra la mítica amenaza rusa». Todo es mentira, la verdad es que los problemas actuales que enfrentan millones de personas en Occidente se deben a las acciones cometidas por las élites gobernantes de sus estados, por sus errores, su miopía y sus ambiciones desmedidas alejadas de la realidad, están obsesionadas con sus propios intereses de lucro y súper ganancias, son incapaces de ver más allá, de tener empatía con ustedes y sus más elementales necesidades"

Es evidente que Rusia se preparó para este momento. Anunció que tomaría serias represalias contra los países que apoyasen las sanciones. Rusia amenazó con cortar el gas que envía a Alemania por el gasoducto Nord Stream 1 y Alemania ha dicho que se opone al embargo del gas, petróleo y carbón

de Rusia. Moscú señala que nacionalizarán las empresas transnacionales que abandonen Rusia. Autorizó que se pagasen las deudas de las empresas en el exterior en rublos. Rusia ha prohibido la exportación de unos 200 productos, entre ellos equipo médico, maquinaria agrícola, vehículos, vagones y locomotoras, contenedores, turbinas, máquinas de procesamiento de metal y piedra, monitores, proyectores, consolas, paneles, madera y productos forestales.

Rusia ha advertido de las terribles consecuencias en el alza del precio del barril de petróleo que hoy supera los 110 dólares y que podría incrementarse a más de 300 dólares. Muchos admiten que las medidas económicas contra Rusia pueden provocar un efecto inverso en Occidente. De hecho, en su informe a la nación, Biden alertó a los estadounidenses de que tendrán que pagar un alto precio por el combustible y mandó a un emisario a conversar en Venezuela con Nicolás Maduro, al que también ha calificado de dictador como a Putin, para explorar la posibilidad de comprarle petróleo. El hecho que ha enfurecido a los sectores más recalcitrantes de la derecha de EE. UU. y del continente fue reconocido por Maduro. Biden admitió que la inflación de EE. UU., que alcanzó un 7.5 en enero, es la más alta en los últimos 40 años.

En el plano militar, Rusia, que ha obtenido triunfos importantes en otros países como Siria, aprovechó estos años, en medio de la pandemia, para modernizar su armamento. Se dice, por ejemplo, que estarán operativos este año (otras fuentes dicen que ya lo están) los temibles misiles intercontinentales. Uno de ellos fue anunciado en 2019: “Putin anunció ese mes la nueva generación de misiles rusos. El primero de ellos en entrar en servicio es precisamente el Avangard, que vuela según Moscú a una velocidad de Mach 20 y es capaz de llegar a Mach 27, es decir, 27 veces la velocidad del sonido, más de 33 000 kilómetros por hora” (DW, 27 de diciembre de 2019). A esa velocidad, lanzado desde Rusia estaría en

Washington en 10 minutos y en Panamá en 20 minutos. Desde un submarino estaría llegando mucho antes. Está equipado con una ojiva nuclear.

Otro misil intercontinental es el Sartan RS.28, capaz de viajar a 12 veces la velocidad del sonido (lanzado desde Rusia tardaría menos de una hora en llegar a Panamá), equipado con 10 o 15 ojivas nucleares, 2000 veces más poderosas que la bomba de Hiroshima. Según se ha dicho, puede destruir a un país como Francia o al estado de Texas. Algunos especialistas dudan esto y dicen que solo podría destruir un país pequeño. Lo cierto es que a nadie en su sano juicio se le ocurriría pedir que se lance uno para comprobarlo.

La retórica de la guerra esta llena de hipocresía. Estados Unidos y sus aliados, que han fomentado la mayor cantidad de invasiones en el planeta, hoy critican la operación bélica rusa a Ucrania apelando al derecho internacional, a organismos como la ONU y a otros foros. Igual ocurre aquí con aquellos que aplaudieron la invasión norteamericana en nuestro país, como la del 20 de diciembre de 1989. Los más acérrimos críticos a esta acción rusa son los mismos que aplauden o guardan silencio ante los crímenes que comete Israel en los territorios ocupados de Palestina o los que se producen en Yemen, Siria, Somalia e Irak.

Pero lo cierto es que, nunca como antes, hemos estado a las puertas de una confrontación bélica que pone en peligro la existencia misma de la humanidad. Hasta ahora pareciera que, dada la desinformación, censura y manipulación mediática, los pueblos todavía no tienen plena conciencia de las implicaciones reales de esta crisis histórica.

Lo que también debemos observar es que estamos impotentes frente a lo que suceda, a merced de lo que decidan las grandes potencias. No se trata de ninguna manera de una confrontación por el cambio de sistema en lo fundamental. Se

trata de disputas hegemónicas de los bloques dominantes, de intereses geopolíticos y económicos en juego, y de una manifestación muy peligrosa de la crisis del sistema que viene de antes de la pandemia, que se agudizó con esta y que busca ser resuelta por las grandes potencias mediante la fuerza, la guerra, como ha ocurrido en otras ocasiones a lo largo de la historia.

Con esta crisis se favorecen la industria armamentista, los grandes capitales financieros, los gigantes tecnológicos, las mafias gobernantes, pero con terribles costos para toda la humanidad, especialmente para los más desfavorecidos.

Manipulación y desinformación

Nunca como ahora hemos escuchado en tan poco tiempo tantas falsedades juntas a la vez. Desde el supuesto fantasma de Kiev, pasando por la *miss* con armas y las fotos de Zelenski en zonas de combate, esta guerra ya ha roto el récord de

Reunión de representantes de propietarios de medios de comunicación de Panamá con la Embajada gringa, 4 de marzo.

mentiras. Lo peor es que de estas *fakenews* también se han alimentado los medios locales e internacionales, que los han vendido como verdades.

En esta era tecnológica y de internet, la guerra no ha sido transmitida directamente como ocurrió con otras en el pasado reciente. La información ahora hay que escudriñarla y las tergiversaciones son repetidas incesantemente para manipular a la audiencia. Se busca imponer una sola visión, la de EE. UU. y la OTAN.

Se censura abierta y cínicamente. Cuando se pensaba que las redes sociales eran lo más democrático, se ha demostrado que las grandes empresas censuran y manejan las redes sociales a su antojo. Así, han bloqueado las fuentes rusas y las cuentas que consideran prorrusas. Una de las primeras víctimas en Panamá fue Frenadeso Noticias en Twitter. Se etiqueta a las cuentas como "medios afiliados al Gobierno y Estado ruso". Se limita su proyección y seguidores. Facebook (Meta) ha variado su política para permitir a sus usuarios incitar al magnicidio, es decir, al asesinato del presidente ruso, así como a los soldados rusos. Actúan sin ley ni orden. Son todopoderosos. CNN y otros medios subrayan como acusaciones fundadas todas las denuncias del lado ruso, incluidas las reconocidas y comprobadas informaciones acerca de los laboratorios biológicos. Se aprovechan de la crisis para estigmatizar y satanizar aún más a determinadas organizaciones. Se busca endurecer el cerco informativo contra las voces antisistema.

En los propios medios locales no se permiten opiniones contrarias. El vergonzoso episodio de Sabrina Bacal de TVN, que en vivo y en directo mandó a callar a su colega de Mesa de Periodistas, Fernando Martínez, por no coincidir con ella en su pobre análisis de la situación, es emblemático. Se utilizan frecuencias de radio y televisión, que pertenecen al Estado, es decir a todo el pueblo, pero se impone la posición

de los propietarios de las empresas que las administran a la vez que censuran abiertamente.

La indigna y descarada presencia de los representantes de los dueños de comunicación en la embajada yanqui el pasado 4 de marzo, no buscaba otra cosa que hacerse del material para orientar las líneas editoriales y la matriz informativa a tono con el discurso de EE. UU. y la OTAN. Asimismo, lo hacen cuando se reúnen con los gremios empresariales y el Gobierno, a propósito de la política nacional para promover determinadas campañas o apoyar ciertas decisiones de los gobernantes a tono con el sector empresarial o el *statu quo*. Ya lo vimos en los casos de las vigilias y marchas blancas intentado revivir la Cruzada Civilista, de la recolección de firmas para una Asamblea Paralela o el caso de la campaña desde New York de Rubén Blades. La constante pérdida de credibilidad los llevó al fracaso. Pero no podemos subestimarlos, porque los recursos que poseen son enormes. Hay que librar la batalla de ideas en las redes sociales y en las calles, campos y ciudades, ser más dinámicos, fortalecer los medios alternativos y luchar por la democratización de los medios de comunicación. Hay que enfrentar al latifundio mediático, como dijo Ignacio Ramonet en una conferencia con FRENADESO el 10 de marzo pasado. Aquí, sin ninguna consulta a los clientes, sin ninguna explicación ni base legal, los canales de cable eliminaron abruptamente de sus planes a la cadena rusa RT. Hasta la fecha la Autoridad de Servicios Públicos (ASEP) no ha dicho nada. Lo peor es que esto se asume como algo normal.

A propósito, el periodista español Pascual Serrano señalaba en un artículo en la revista Sputnik:

"Sin apenas percibirlo, hemos avanzado hacia un sistema informativo en el que empresas tecnológicas y de redes sociales han terminado controlando la difusión de la información, vetando medios, etiquetando periodistas y

borrando contenidos. Lo que nunca hubiéramos permitido a un Gobierno lo están haciendo ellas, hemos privatizado la censura".

En el campo de la guerra mediática, la situación se ha tornado difícil para Rusia, dado el control que ejercen las grandes corporaciones tecnológicas sobre los medios de comunicación y los grandes magnates sobre las redes sociales, con su campaña de censura, manipulación y desinformación, muy celebrada por los medos locales que reproducen lo mismo. No obstante, poco a poco se va revirtiendo la situación, se van desenmascarando las *fakenews* y va aflorando la realidad de lo que acontece en Ucrania, gracias a los medios alternativos y voces sensatas y disidentes a sus gobiernos en Estados Unidos y Europa.

El papel del Gobierno

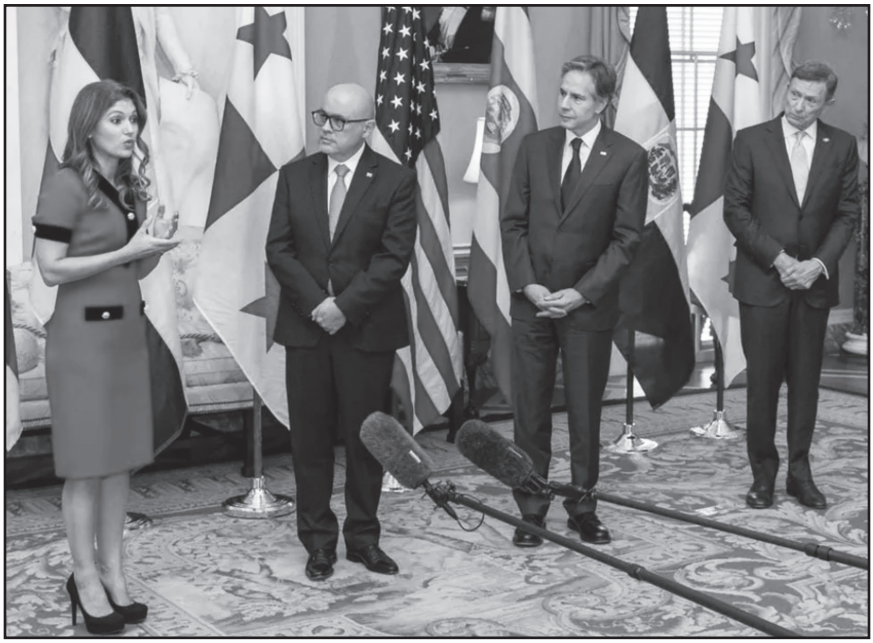
A raíz de la acción bélica, la Cancillería de Panamá dio a conocer un comunicado que señalaba: "El Gobierno de la República de Panamá, fiel a su vocación pacifista, multilateralista, y de apoyo al diálogo, lamenta profundamente los acontecimientos recientes en Ucrania, que contravienen los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas".

El tenor del mismo fue criticado acremente por voceros de los medios de comunicación y la derecha más agresiva y yancófila. Consideraban que era muy suave. Que se lamentaba, pero no se condenaban los hechos.

Las presiones surtieron efecto. El 2 de marzo, en la sesión de la Asamblea General de la ONU, Panamá votó a favor de una resolución que condenaba a Rusia por la operación militar en Ucrania. En su discurso, Markova Concepción, representante de la República de Panamá, en su participación ante convocatoria de la Undécima Sesión Especial de

Emergencia de la Asamblea de General la ONU, y hablando en nombre de la Alianza para el Desarrollo en la Democracia, que integran Panamá, Costa Rica y la República Dominicana, "condenó el uso de la fuerza y la violación de la soberanía de Ucrania por parte de la Federación Rusa" (La Prensa).

Ese mismo día, la canciller Erika Mouynes, junto a los cancilleres de Costa Rica y República Dominicana, sostuvieron un encuentro con el secretario de Estado Antony Blinken. Según el diario La Prensa, Blinken les agradeció "el fuerte apoyo que han mostrado a Ucrania en este momento muy, muy difícil, frente a la agresión no provocada de Rusia". "Es importante que la comunidad internacional hable claramente con una sola voz, una voz fuerte, y aprecio mucho que nuestros colegas lo hagan", agregó.



La canciller Erika Mouynes, junto a los cancilleres de Costa Rica y República Dominicana, sostuvieron un encuentro con el secretario de Estado Antony Blinken.

“Sobre la situación en Ucrania, la canciller panameña destacó las coincidencias de Panamá y Estados Unidos frente a las acciones que se gestan en consenso y respaldadas por plataformas multilaterales como la Organización de Estados Americanos y las Naciones Unidas, donde ambos países ya se han pronunciado”.

Como observamos, el Gobierno Nacional adoptó, como muchas veces, una posición abiertamente parcializada, de sometimiento a los intereses de Washington y contra Rusia, país con el que tenemos relaciones diplomáticas.

Neutralidad

Un sector que se hizo notar en esta crisis fue un pequeño grupo de una denominada comunidad ucraniana en Panamá, vinculada a los grupos ultranacionalistas y de neonazis de ese país, que pidió al Gobierno de Panamá impedir el paso de barcos rusos por el Canal de Panamá.

Ante ello, la Autoridad del Canal de Panamá (ACP) señaló: “El Canal de Panamá sigue de cerca la situación actual en Ucrania”, pero “es una vía acuática de tránsito internacional permanentemente neutral”.

En ese sentido, debemos establecer claro que la ACP no puede hablar en nombre de todo el país. Es el Gobierno el que tiene la voz oficial. Es importante detenerse en este punto. Según un cable de EFE del 3 de marzo de 2022:

“En 1977, el expresidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, y el líder nacionalista panameño, ya fallecido, Omar Torrijos, firmaron los tratados mediante los cuales Panamá recuperaba el Canal de manos estadounidenses”.

“En uno de esos tratados, se declara la neutralidad del Canal de Panamá, recuerda la ACP, en momentos en que

Occidente lleva a cabo numerosas sanciones para afectar la economía rusa por su intervención militar en Ucrania".

"El objetivo de esa neutralidad es que tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra el Canal permanezca seguro y abierto para el tránsito pacífico de las naves de todas las naciones en términos de entera igualdad", agrega la autoridad canalera.

Se trata de un ardid. Mientras el Gobierno de Panamá se pliega enteramente en favor de un bando, esta vez de Estados Unidos y la OTAN, la ACP, cual si fuera otro territorio, dice que es neutral. Y es la narrativa o visión que los medios de comunicación con mentalidad colonial, a través de sus voceros, pretenden imponerle al pueblo. Que lo que se decide en el Gobierno es una cosa y otra lo que decide el enclave del Canal. Llegaron a decir que el Canal de Panamá es un activo de Estados Unidos, no de Panamá.

El Canal de Panamá es un objetivo militar estratégico.

Hace solo unos meses, el 26 de noviembre en RPC Radio, víspera del Bicentenario de la República de Panamá, el ministro del Canal, expresidente de la república en la dictadura y exnegociador de dichos tratados, Aristides Royo, dijo que los Estados Unidos no solo tienen el derecho sino también el deber de defender el Canal en caso de una conflagración. Por su parte, Juan David Morgan, de Morgan y Morgan (como Royo), firma de Minera Panamá, Panamá Ports y bancos, por la que también se crean empresas para ocultar fortunas, evadir impuestos y lavar dinero, figura del *establishment*, señaló que, cuando Torrijos dijo que ese Pacto de Neutralidad nos colocaba "bajo el paraguas del Pentágono", quiso decir que los panameños no debíamos preocuparnos por defender el Canal, porque de eso se ocuparían los gringos.

Y es que ese Pacto de Neutralidad es una farsa y debe ser abrogado. Da muchas prerrogativas a los estadounidenses, les concede el "derecho" de intervenir militarmente en cualquier parte de nuestro territorio cuando a juicio de su Gobierno el Canal esté en peligro, como ahora, y da pasos expeditos a sus barcos en caso de guerra. Ese pacto convierte al Canal, y por ende al país, en un objetivo militar.

El Canal de Panamá es parte inalienable de nuestro territorio y no puede asumir una posición distinta al Estado, su Constitución y leyes. La ACP está supeditada a los lineamientos y decisiones del Gobierno Nacional. Además, es indefendible, puesto que, si somos víctimas de un ataque nuclear, el misil no hará distinción entre el Canal y el resto del territorio. Desapareceremos todos.

Y ese es el peligro. La posición del Gobierno nos arrastra a la guerra. Compromete no solo nuestro futuro sino nuestra propia existencia como pueblo. El Gobierno es el responsable de violar la Constitución y otros instrumentos de los que Panamá es signatario que velan por la neutralidad en conflictos de esta naturaleza.

La Constitución política de Panamá, en su artículo 309, señala:

"El Canal de Panamá constituye un patrimonio inalienable de la Nación panameña; permanecerá abierto al tránsito pacífico e ininterrumpido de las naves de todas las naciones y su uso estará sujeto a los requisitos y condiciones que establezcan esta Constitución, la Ley y su Administración".

Panamá también es firmante del Tratado de Tlatelolco para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe que "estableció la primera zona libre de armas nucleares, en un área densamente poblada, siendo esta una contribución a la paz y la seguridad regional e internacional".

En estos días se reportó nuevamente el tránsito por el Canal de un submarino nuclear de Estados Unidos como parte de las maniobras militares conjuntas de ese país con Colombia.

"El presidente Biden anunció el jueves que nombrará a Colombia como uno de los principales aliados no

Biden y Duque, trato especial a su aliado incondicional.

pertenecientes a la OTAN, un reconocimiento significativo mientras Estados Unidos intenta socavar la influencia del presidente ruso Vladimir Putin en América Latina tras su invasión de Ucrania".

"La designación proporciona a Colombia ciertos beneficios comerciales e impulsa las oportunidades de cooperación en materia de seguridad entre los dos países, incluida la posibilidad de que Colombia pueda comprar municiones de uranio, según el Departamento de Estado", Los Ángeles Times, 12 de marzo de 2022.

¿Buscan el Gobierno de Cortizo y el PRD, con su respaldo a la administración Biden, igual *statu quo* que Colombia sin consultar al pueblo, como hizo Iván Duque, presidente del país vecino, donde las fuerzas del narcoparamilitarismo de Álvaro Uribe que lo respaldan acaban de ser derrotadas en las elecciones del 13 de marzo por el Pacto Histórico de Gustavo Preto y su alianza?

Panamá también es miembro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), un mecanismo intergubernamental de diálogo y concertación política. En la segunda cumbre de la CELAC en La Habana, en enero de 2014, 33 países, entre ellos Panamá, acordaron declarar a la región zona de paz y establecieron el compromiso de no intervenir en asuntos internos y observar principios de soberanía y libre determinación de los pueblos.

Panamá forma parte aún del Movimiento de Países No Alineados, agrupación de Estados conformada durante la Guerra Fría, que se expresó con el enfrentamiento indirecto entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. "La finalidad del MPNA era conservar su posición neutral y no aliarse a ninguna de las superpotencias ya nombradas".

La posición del Gobierno de Cortizo y del PRD va en contravía de todos estos instrumentos y tratados firmados en

el pasado y compromete al país ante la posibilidad de una conflagración mundial.

Consecuencias para el pueblo panameño

Desde antes de la pandemia, que en Panamá cumplió dos años, el sistema y su modelo neoliberal venían confrontando una crisis profunda. Se presagiaban recesión y obviamente decrecimiento económico. La pandemia vino a agravar la crisis.

Pero la problemática sanitaria fue aprovechada por los grades capitales para acumular más, particularmente el capital financiero, que recibió la inyección de los empréstitos contraídos por los Gobiernos, así como los grupos económicos vinculados al negocio de medicamentos, insumos y equipos

Trabajadores enfrentarán las consecuencias.

de salud, grandes productores agropecuarios, el sector de las comunicaciones, el armamentismo y el extractivismo, entre otros. Todo esto, rodeado de escándalos de corrupción, especulación y negociados. En el caso de Panamá, el endeudamiento solo en este período significó más de 10 000 millones, todo un récord histórico.

Pero la situación en el plano laboral fue aprovechada por la clase empresarial y el Gobierno para vulnerar derechos fundamentales de los trabajadores. Se suspendieron miles de contratos de trabajo que afectaron los ingresos de las familias y se dejaron de pagar así las cuotas a la Caja de Seguro Social (CSS) vitales para la jubilación de muchos, se permitieron despidos masivos disfrazados de mutuos acuerdos, se admitió la reducción de jornadas laborales y, por ende, de salarios, se violó el fuero de maternidad, se suspendieron los términos para las negociaciones de convenios colectivos, se impusieron para ello reformas al Código de Trabajo y, en otros casos, se legisló por decreto. Hablamos así de precariedad laboral y total indefensión de los trabajadores, especialmente mujeres.

Todo ello en el marco de una restricción de las libertades ciudadanas, de represión, de desalojos forzosos, aumento de

SUNTRACS desarrolla jornada de lucha que puede desenvocar en una huelga.

la inseguridad, de los homicidios y suicidios, incremento de los gastos militares, angustias de miles de familias por las deudas con los bancos y otros entes crediticios.

No se necesita ser adivino para presagiar un agravamiento de la situación con el estallido de la guerra en Europa. El aumento del precio del petróleo y sus derivados que ya veníamos sufriendo desencadena una serie de acontecimientos que afectarán las condiciones de vida de los panameños, especialmente de los más pobres.

Así, puntualizando algunas consecuencias de esta guerra, con independencia de la pérdida de vidas, daños materiales, prolongación y posible ampliación de la misma, es de esperar, en lo inmediato:

- Continuo aumento del precio del barril de petróleo y sus derivados; hoy ya alcanza los 110 dólares el barril.
- Inflación y aumento del costo de vida.
- Escasez de alimentos y otros productos.
- Aumento del precio de los insumos, de la materia prima.
- Alza de precios de los medicamentos y escasez, pues una importante cantidad de compañías farmacéuticas, entre ellas, Pfizer, AstraZeneca, Johnson & Johnson o Bayer operaban en Ucrania o en Rusia, o en ambos países.
- Especulación y acaparamiento.
- Negociados.
- Más corrupción.
- Incremento del desempleo.
- Mayor pobreza.
- Más inseguridad.
- Cierre de empresas.
- Mayor desigualdad.
- Exclusión.
- Hambre.
- Deterioro mayor de la salud pública, educación y

servicios públicos.
- Represión.
- Imposición de la minería a cielo abierto.
- Más privatización.
- Incremento de la deuda pública.
- Aumento de carga tributaria (impuestos) y recorte presupuestario en las áreas sociales (salud, educación, etc.).
- Medidas autoritarias y antidemocráticas.
- Más censura y cercos informativos.
- Deterioro de la infraestructura pública.
- Acoso de los bancos.
- Aumento de intereses bancarios.
- Desalojos y secuestros.
- Conflictos por tierra y vivienda.
- Aumento del narcotráfico y la narcopolítica.
- Agudización del clientelismo político.
- Decadencia de los medios de comunicación.
- Fragilidad y mayor descomposición de las instituciones.
- Descontento popular.

En ese contexto, debemos tener presente la solicitud del Gobierno y los sectores productores de renegociar el Tratado Promoción Comercial (TPC) y el Tratado de Libre Comercio (TLC) con EE. UU. ante las desgravaciones que se avecinan, particularmente del arroz, los productos lácteos y las carnes, especialmente, aves y puercos, que en medio de esta crisis representarían un impacto funesto para el sector agropecuario.

Su aliado en esta guerra, en voz de su representante diplomático Stewart Tuttle, ha dicho que Estados Unidos no tiene planes de renegociar ese tratado que les favorece grandemente. Así trata EE. UU. a sus aliados. Vuelven a ser humillados y se demuestra que los gringos solo velan por sus propios intereses.

Solidaridad con los trabajadores de Bimbo en huelga.

Hablamos de problemas que vienen incubándose y que podrían detonar en Panamá y en el mundo convirtiéndose en estallidos sociales y rebeliones populares, para lo que debemos estar preparados.

Nuestra posición

1. Lo que aspiramos para nuestro país es: paz, solidaridad, inclusión, vida digna, igualdad, equidad, justicia social, seguridad. Y es lo que aspiramos también para el mundo.
2. La seguridad de una nación implica la seguridad de todas las naciones. Y esta debe darse no a costa de sacrificar ningún país.
3. El futuro de nuestra civilización no puede quedar a merced de los intereses y conflictos de las grandes potencias.
4. Insistimos en la convivencia pacífica entre los pueblos y en la solución de las diferencias por la vía pacífica, la negociación y que se realice en base a los principios del derecho internacional.
5. Propugnamos el fin de los imperialismos, del expansionismo, de nuevas formas de colonialismo y la eliminación de todo tipo de armamento nuclear.
6. Creemos en la paz, pero no en la paz de los sepulcros,

sino en una paz duradera, infinita, con justicia social y trato igualitario.

7. Nuestro clamor es por el cese de la explotación del hombre por el hombre y de unos países por otros países. Mientras no se cumpla con estas aspiraciones elementales, la paz seguirá siendo una quimera.
8. En el caso de Panamá, exigimos del Gobierno que se haga valer la reivindicación histórica del pueblo de un canal neutral y soberano al servicio del mundo, pero con beneficios reales para el pueblo, no para la oligarquía. Hacer valer hoy nuestra soberanía es mantener a Panamá neutral, alejado de la hecatombe nuclear.
9. Es el momento de detener la constante e histórica política de expansionismo de EE. UU. y sus aliados en la OTAN. Mientras las grandes corporaciones fijan su mirada en la OTAN, siguen los ataques contra Palestina, Yemen, Somalia, etc.
10. "El respeto al derecho ajeno es la paz", dijo Benito Juárez.

Algunas conclusiones

- Asistimos a una nueva fase de la crisis del capitalismo a nivel global.
- Estamos ante una confrontación de grandes potencias nucleares: Estados Unidos, la OTAN y Rusia, cuyo escenario es Ucrania, con imprevisibles consecuencias para la humanidad.
- No estamos ante un conflicto para dirimir diferencias sobre el sistema y su modelo económico, sino por intereses geopolítico y económicos.
- Esta guerra impactará en todo el mundo con sus consecuencias militares, económicas, políticas y sociales.
- Toda acción militar de un país sobre otro debe ser cuestionada, aún cuando en este caso, Estados Unidos y sus aliados, Europa e Israel, estén probando su propia

medicina.

- Debe considerarse también que lo que estamos viviendo tiene sus orígenes en hechos que desde hace 8 años Rusia ha venido denunciando en torno a la actividad de grupos ultranacionalistas y neonazis, muy influyentes en el Gobierno de Zelenski, contra la población rusa de este país con un alto número de muertos, heridos y desplazados. El mundo desoyó esas denuncias.
- Rusia también advirtió el expansionismo de Estados Unidos y la OTAN y sus planes de instalar misiles nucleares en las cercanías de sus fronteras.
- Es evidente que Rusia se preparó política, económica y militarmente para este momento.
- Esta crisis demostró que la libertad de expresión y de información es una falacia en el mundo y en Panamá, las grandes corporaciones y la plutocracia internacional y local censuran, deciden quién puede hablar y qué informaciones o desinformaciones se publican.
- Nunca como antes hemos oído tantas mentiras juntas.
- El Gobierno de Cortizo ha tomado partido a favor de uno de los bandos, del que hasta ahora mantiene control hegemónico en el mundo (Estados Unidos), arriesgando nuestro futuro y nuestra existencia misma como nación.
- Esta posición ha confirmado al Canal de Panamá como un objetivo militar estratégico.
- Al igual que ocurrió con la pandemia, la guerra pretende ser usada como excusa, para desconocer los derechos laborales, aumentar los precios de los artículos y productos de primera necesidad y fomentar la especulación, el robo, la corrupción y los negociados.
- La forma en que se resuelva esta crisis que se prolonga, supondrá cierta variación en la correlación de fuerzas mundial, podrán algunos sentirse triunfadores por territorios ganados o recuperados, pero todos (aunque en toda guerra y crisis hay ganadores) seremos perdedores, especialmente los países más vulnerables y dependientes.

Los pobres sufren las guerras

A la guerra van los pobres, no los ricos. Sus consecuencias las sufren también los más vulnerables, no los pudientes.

Por ello, la bandera de la paz con justicia social debe ser también la bandera del pueblo honesto, humilde y trabajador.

La clase obrera y el pueblo en general deben tomar conciencia de la realidad concreta y de las terribles consecuencias que se generan de esta guerra. Esto nos obliga a prepararnos para las grandes batallas, porque el interés del poder económico es seguir sacrificando al pueblo trabajador, mientras los ricos se hacen más ricos y persisten el robo y la corrupción.

Hay que construir poder popular, fortalecer la organización del pueblo, generar solidaridad con los sectores en lucha como las comunidades que se manifiestan contra los desalojos, por agua e infraestructura, productores abandonados por las políticas gubernamentales, pueblos originarios que enfrentan enfermedades curables e injusticias, mujeres y otros sectores que padecen discriminación, la juventud olvidada y trabajadores en huelga como los de Bimbo (que concluyó favorablemente para los trabajadores), los del SUNTRACS y, probablemente, los trabajadores de COPA (SIELAS) ante una inminente salida de ese tipo por la avaricia y la tozudez empresarial.

Por nuestra parte, seguiremos insistiendo en el esfuerzo de reinscribir el instrumento político electoral del pueblo, el Frente Amplio por la Democracia (FAD), y brindarle al pueblo una opción distinta a la de los partidos y seudoindependientes de derecha y neoliberales, y crear las condiciones para la convocatoria soberana por parte del pueblo de una Asamblea Constituyente Originaria con plenos poderes que funde una nueva república.

FRENADESO
FRENTE NACIONAL POR LA DEFENSA DE
LOS DERECHOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

Panamá, 19 de marzo de 2022.

Un aporte para la reflexión,
el análisis y el debate
en un momento crucial
de la humanidad.

FRENADESO

Facebook:
Movimientos Sociales de Panamá
Frenadeso Panamá
La Voz de Frenadeso

Tuiter:
@PalabraPublica1

Instagram:
@frenadeso

SUNTRACS

Facebook:
Suntracs Panamá

Tuiter:
@Suntracs1

Instagram:
@Suntarcs10

Paginas webs:
www.frenadesonoticias.org
www.suntracspanama.com

PANAMÁ, MARZO, 2022.